

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 15,
principal, y en Barcelona seño-
res Boidós y C.º, Escudellera, 50.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutuel-
le de Publicité», rue Caumartin,
61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al Administrador de EL
GLOBO.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

MADRID—NUM. 4.930

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid..... (Año)..... 1 50	
Provincias..... (Año)..... 1 75	
Portugal..... (Año)..... 2 25	
América..... (Año)..... 2 50	
Extranjero..... (Año)..... 3 00	
En las demás Trim..... 20 »	
Anuncios..... (Año)..... 88 »	

VENTA

España..... 30 núm. 1 »	
Portugal..... 25 núm. 1 50	
América y Extranjero..... 30 núm. 2 »	
En las demás Trim..... 5 »	
Mám. atrasado..... 25 cént.	

AÑO XV—TERCERA EPOCA

sábado 4 de Mayo de 1889

NUESTRO GRABADO

El estudio microscópico de la atmósfera, además de ser sumamente útil a la ciencia, resulta de mucha curiosidad. Según la opinión de algunos observadores, cada metro cúbico de aire encierra 500 á 120.000 corpúsculos organizados, hecha abstracción de los cuerpos bacterioides, demasiado pequeños para que se pueda determinar su naturaleza. Para apreciar el número inmenso de corpúsculos, contenidos en el aire, basta recordar la frase del ilustre Pasteur de que asemeja de que hubiese tanto ser organizado, allí donde la creencia general apenas suponía la existencia de alguno.

Nuestro grabado de hoy, reproduce cuatro observaciones hechas en el patio de la Universidad de Ginebra, valiéndose del siguiente procedimiento:

Por una corriente de agua, que salía de un recipiente, aspirábase el aire. Una gota de glicerina ó de solución azucarada adhería y conservaba todo cuanto el aire llevaba en sí. Debemos advertir que la glicerina no mata los gérmenes de bacterias, pero sí ciertos esposos de hongos. El agua azucarada presenta al inconveniente de evaporarse pronto bajo la acción de la corriente de aire: es indispensable sostener un flujo de agua sobre la gota azucarada, por medio de un hilo capilar sumergido en un pequeño depósito de cristal lleno de agua.

Las observaciones recogidas ofrecen la particularidad de que en ellas no faltan los fragmentos atraidos, por el iman. En ellas solo están representadas las partículas sensibles á la aguja imantada, siendo de carbon otras que tienen el mismo aspecto, pero de formas siempre irregulares.

La primera observación muestra la variedad de sustancias pulverulentas recogidas al 10 de Diciembre en el observatorio de Ginebra, á las seis de la tarde: Termómetro 1'6 sobre cero; humedad 68; Barómetro 724 milímetros 9; viento N.E.; tiempo nublado.

Tres días después se recogieron las sustancias del cuadro siguiente: á las cuatro de la tarde: el barómetro marcaba 728 milímetros; el termómetro 6'°8 sobre cero; humedad 61; viento S.; tiempo enbierto.

La primera observación de las dos inferiores, registra las sustancias recogidas en Octubre á las ocho de la tarde; temperatura 15'°3 sobre cero; viento S. O.; cielo nublado.

En la última, las sustancias pulverulentas atmosféricas están recogidas en el mes de Marzo de cuatro á ocho de la tarde con fuerte brisa.

Siendo tan reconocidos los grandes bienes que producen estos experimentos, es sensible que no se reproduzcan y amplíen por los hombres de ciencia que tienen medios para ello.

EL NUEVO FONÓGRAFO

EN LA CASA REDACCION
DEL «PETIT JOURNAL»

Bajo este epigrafe, el citado periódico parisiense, considerado en aquella República como uno de los más importantes y sensatos de la prensa francesa, publica un extenso artículo descriptivo de las pruebas prácticas hechas en su casa redacción, por el coronel Goumand, socio del gran electricista Edison.

A la sesión, interesantísima bajo el punto de vista científico, estuvo presente el Sr. Marinoni, tan conocido en la mecánica tipográfica como inventor de las célebres y veloces prensas rotativas que llevan su nombre, y que también por primera vez ensayó y probó las grandes ventajas de su invento en la redacción del Petit Journal.

Las pruebas, tan variadas como concluyentes, consistieron: 1.º En hacer ejecutar el fonógrafo la música que los *horses guards* habían tocado en Inglaterra unas seis semanas antes; 2.º Un solo de cornetín de pistón, otro de trompa de caza, un aire montañés y tres ó cuatro canciones diversas, y, finalmente, el fonograma del Sr. George Petilian, corresponsal-redactor del referido periódico en Inglaterra, el cual lo publica íntegro.

Durante la segunda parte de la sesión, los asistentes á ella hablaron alternando en el fonógrafo, que indefinidamente reproducía sus palabras con una delicadeza de matices inimaginables.

Terminó la sesión con un corto *speech* del señor Prévot, uno de los administradores de la sociedad fundadora del periódico, que el aparato reprodujo valientemente en medio de los aplausos de todos.

El Petit Journal, dijo el diputado de Seine-et-Marne, administradores y redactores reunidos hoy, admiran el nuevo fonógrafo y agradecen al Sr. Edison la audición que les da. En esta casa del Petit Journal fué donde se inventó la impresión cilindrica, y hoy, ante el Sr. Marinoni, el inventor del cilindro impresor, se ha hecho oír el cilindro parlante.

Concluimos este artículo, transcribiendo íntegro el párrafo final que el Petit Journal inserta como fin del suyo, y que dice así: «Incredible, incredible, inaudible, inmaravilloso! Todos los epítetos del idioma francés reunidos, serán insuficientes para caracterizar la impresión que se siente al escuchar este aparato diabólico. Esperamos que el coronel Goumand dará, durante la Exposición, audiencias públicas del nuevo fonógrafo, y que, lo mismo ahora

que en 1878, perfeccionada la invención de Edison, hasta un grado casi milagroso, hará correr tras él á París entero.»

M. L.

EL BUEN MILITAR A LA VIOLETA

El erudito y bizarro comandante de la Guardia civil D. Eugenio de la Iglesia, ha tenido el buen acuerdo de imprimir la notable conferencia dada en el Centro militar sobre García de la Huerta y el coronel Cadalso, distinguidos escritores del siglo XVIII.

Mucho gusto hemos recibido leyendo el interesante folleto, pues amane de estar sencilla y elegantemente escrito, contiene curiosos datos y saladales enseñanzas de lo que era nuestra literatura en el pasado siglo y en particular la parte relacionada con la milicia.

Aparte las rarezas y las desabrimientos de García de la Huerta, con todos sus defectos y achaques, el autor de *Raquel* es digno de la consideración póstuma, y sobre todo del aplauso tributado por los corraones españoles. Su libro *Biblioteca militar española* respira hermoso patriotismo, pues valiéndose

«Lo primero que debe procurar cualquiera joven militar, luego que se haya puesto su uniforme, es separarse de todo amor, respeto y obediencia á sus mayores, contemplándose en el instante como aislado, y desprendido de todos los vínculos y obligaciones de la naturaleza y sociedad, mirando los bienes y caudales de sus padres y parientes, como efectos pertenecientes al enemigo, en los cuales hará tantas incursiones le proporcione su industria: tratará así á estos, como á las demás personas que no sean del ejército, con el irónico y ridículo nombre de *paisanos*, considerando que esta abyección y despreciable gente la crió la divina Providencia solo para servir á su comodidad.»

«Los principios de religión, honestidad y moderación que le hayan imbuido en su educación, procurará ponerlos en olvido, como extraños de su carrera, substituyéndolos la irreligión, libertinaje y lousadad; animando esta con la expresión del gesto particularmente en toda concurrencia de damas del gran mundo, por ser privilegio de que, con particularidad gozan los de su ropa: y si tal vez alguno de sus compañeros fuese tan desgraciado, que no habiéndose atrevido á abandonar los principios que sacó de su casa, le reprehendiere esta conducta, se le permite que le ridiculice, aunque sea en la más respetable concurrencia, tratándole como rústico caballero de provincia, é ignorante en el uso de la

y en comprobación repetirá en semitono algunas estrofas de Racine y Corneille, accionando con presteza y libertad, aunque apure el sufrimiento de las circunstancias; y al concluir el espectáculo, se saldrá diciendo: *secatura, secatura.*»

«Siendo el honor el norte á que deben dirigirse las acciones de todo militar, se hace preciso evitar cuanto pueda, aun aparentemente, perjudicarle: y respecto que el loable disimulo de algunos jefes nos proporciona un privilegio exclusivo para que, contra lo establecido por todos derechos, y aun por nuestras ordenanzas, podamos desafiar á cualesquiera personas (sin distinción de clase ni carácter) que imaginemos nos hayan agraviado en lo más mínimo: desde luego no se tendrá por hombre de punto, en la clase militar, el que hallándose reconvenido por cualquiera persona, aunque sea con la mayor urbanidad, ya sea por la deuda, ya por haber hablado con ligereza ó licencia militar, no desafiase á singular batalla al que tal osadía tenga, haciéndolo con la debida precaución si hubiese otras gentes delante, debiéndose mantener firme en la resolución de no admitir ni dar otra satisfacción que por la vía de las armas, sin prestar oído á los que intenten persuadirle que mas se acredite el valor perdonando una injuria, que vengándola con ellas en la mano: reputará semejantes reflexiones como sugeridas por el temor, ó inventadas en los sueños de los metafísicos; y por lo mismo, seguirá la máxima que dexo establecida contra cualquiera que intente competirle en el cortejo ó obsequio de alguna dama, anticipándose en su presencia á servirla de braceró, ó tomándola, al tiempo de salir al bayle, el abanico ó alguna otra prenda; y por punto general, en toda ocurrencia en que medien señoras, no debe, según nuestras abstrusas leyes, haber otra decisión que la de las armas, pues cualquier otro corte, por juicioso y prudente que parezca, nunca será bien admitido de sus compañeros, y se expondrá á que alguno de ellos fraternalmente le aconseje que solicite su retiro para no exponerse á un desastre.»

COSAS

DE TODAS PARTES

CURIOSIDADES DE LA EXPOSICION DE PARIS

Entre los productos de la industria que han de llamar más la atención del público en la próxima Exposición universal, pueden citarse:

Una máquina de 1.000 caballos de fuerza, cuyo cilindro pesa 22.000 kilos. En la sección de electricidad figurará una lámpara cuyo foco tendrá la intensidad de 15.000 lámparas pequeñas incandescentes.

La industria forestal presenta un trozo de ébano que pesa 7.000 kilos; tiene un diámetro de 2 metros 25 centímetros, y su circunferencia es de 6 metros 80 centímetros. Para trasportar este hermoso bloc ha sido preciso valerse de máquinas especiales.

En la sección 19 (cristalería), se han recibido ya dos planos monstruosos, el uno de cristal en bruto y el otro pulimentado. Estas enormes láminas miden 8 metros 20 centímetros de altura y 4'75 de ancho. Han sido conducidas á París sobre dos prolongas unidas y puestas en un aparato *ad hoc*.

Por último, un industrial de Epernay envía un inmenso tonel capaz de contener 17.000 arrobas de líquido.

Pesa 20.000 kilos, está adornado exteriormente de escultura de madera y de una alegoría que representa «La Champagne ofreciendo un racimo de uvas á Inglaterra.»

Esta vasija colosal, ante la que quedarán embelesados más de cuatro adoradores de Baco, ha hecho el viaje á París en un inmenso carromato, tirado por doce pares de bueyes.

INDISCIPLINA EN EL EJERCITO ALEMAN

Cuando no hace muchas semanas desertaron á Bélgica 70 soldados del 11º batallón de cazadores franceses, los alemanes se reían de la floja disciplina de sus vecinos y paragonabanla con la que existe en los soldados de su ejército. Hoy le toca el turno de las risas á los franceses, en vista del hecho ocurrido en Sajonia.

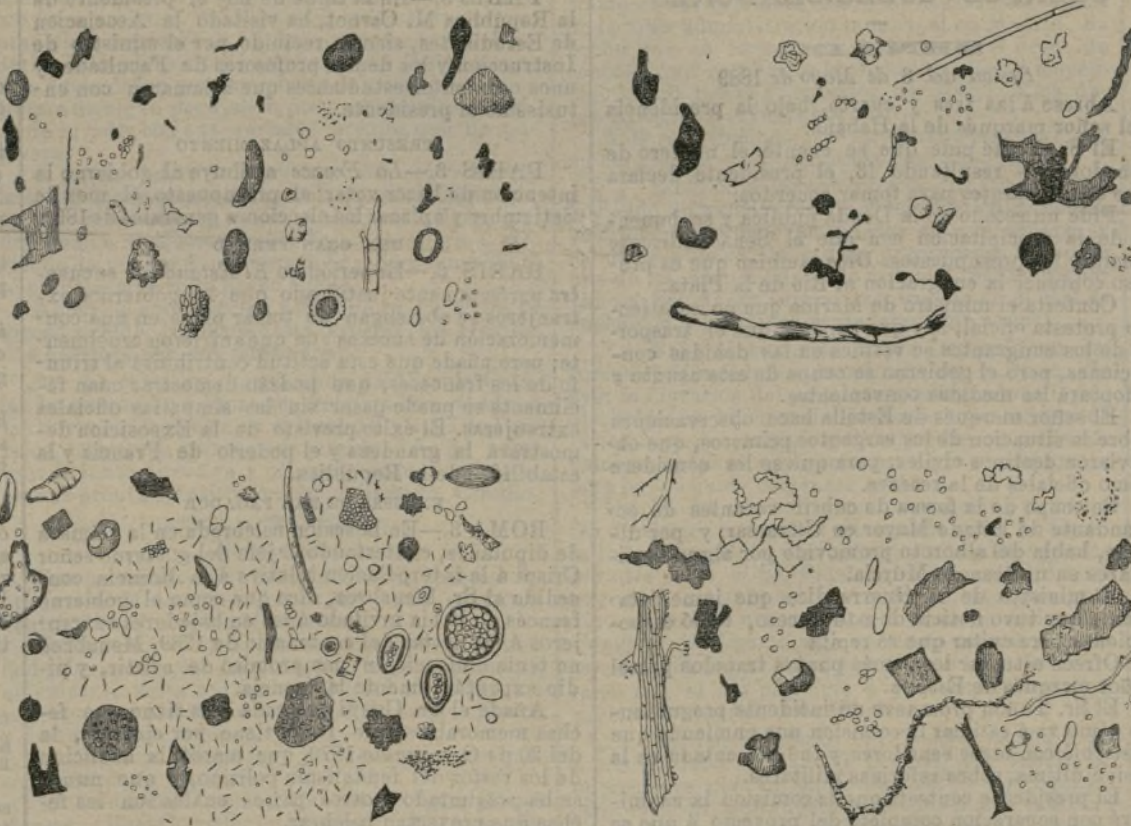
En Grossenhain, pequeño cantón de Sajonia, unos 80 ó 100 húsares del 18º regimiento, bajo el pretexto de vengar á dos camaradas que fueron heridos en una riña con los paisanos, irraron los establecimientos públicos, á la sazón vacacioneros, te, acuchillaron á cuantos se pusieron delante, quemaron una cervecería y también un banco de lotes. Como es de rigor, se ha ordenado al general para averiguar los hechos y castigar con dureza á los culpables.

LA FIES

DEL 5 DE MAYO

El presidente de la República ha mandado á los 20 alcaldes de París 20.000 francos para que los pague la inauguración de la Exposición.

Además, el mismo día, la villa de París ofrecerá un banquete á los pobres en cada una de las casas donde se duermen los pobres por la noche á los que no tienen en donde dormir.



Sustancias atmosféricas pulverulentas.

de sus propias frases «el soldado debe estudiar principalmente en los libros de su idioma, tanto por serle más inteligible que el extranjero, como porque es hacer injuria á la nación dejarse llevar de la preocupación común de tener por lo mejor á lo más extraño.»

El carácter y las condiciones de Huerta los traza el fabulista Iriarte en el siguiente curioso epíteto:

De inicio sí, mas no de ingenio escaso, aquí Huerta el andaz descanso goza; deja un puesto vacante en el Parnaso y una jaula vacía en Zaragoza.

Dúelese y con razón el Sr. La Iglesia de la decadencia en que se hallaba España durante el siglo XVIII: aquella hermosa frase de que ciertos ingenios manejaban *ora la espada ora la pluma*, no tenía aplicación completa. Por eso cuando se encuentra algún soldado-escritor, y este brilla por su ingenio ó su saber, goza y se anima el espíritu.

Cadalso viene, en cierto modo, á engrosar el renacimiento literario, burlándose y fustigando de todo y á cuantos gustan de las costumbres francesas.

Nació Cadalso en Cádiz: recibió una educación esmerada que consolidó en París, en donde estudió con aprovechamiento humanidades, matemáticas y lenguas latina, francesa, inglesa, alemana, italiana y portuguesa, lenguas que perfeccionó en viajes emprendidos á los respectivos países.

Bizarro soldado del regimiento caballería de Borbon, observó, luchó y sirvió á las letras y á su patria, muriendo como buen soldado en el sitio de Gibraltar.

Uno de sus trabajos más notables, así por su belleza como por el donaire con que fustiga los vicios de la sociedad militar de su época, es *El buen militar á la violeta*. De él tomamos los párrafos siguientes, seguros de que serán leídos con agrado por nuestros lectores:

libertad que corresponde á cada individuo del género humano, y especialmente á un militar; indicándole al mismo tiempo, por un efecto de caridad, los catecismos con que puede salir de su ignorancia (cuyo catálogo pondré al fin de este discurso), y con esto conseguirá la gloria de que las damas instruidas á la moda le tengan por hombre de los que llaman *espiritus fuertes*.

En las tertulias y concurrencias, particularmente sino se hallan presentes oficiales viejos de su propio cuerpo, y si hubiese canónigos ó frailes, discutirá con mucho desembarazo sobre el estado político de Europa, extendiéndose principalmente, como en propia mies, en calcular las fuerzas de tierra y mar de cada potencia, notando de paso algunos defectos en los sistemas militares, que sino los tienen se los atribuirá, valiéndose para este lucimiento de lo que haya pillado por el pie en las conversaciones de los oficiales veteranos; y para que no le quede duda de que merecerá la aprobación de todos los concurrentes, concluirá siempre diciendo: «señores, no hay para qué cansarnos, pues es forzoso que confesemos, que nuestra España va siempre un siglo atrasada, con respecto á las naciones cultas de la Europa, en todas las ciencias y artes, y que hasta el presente no se sabía qué cosa era disciplina militar, por vivir infatuados con nuestras antiguas conquistas, debidas más al capricho de la fortuna, que al conocimiento del arte de la guerra;» y luego, haciendo una profunda cortesía hacia todas partes baxando la cabeza, y levantando los hombros con el cuerpo inclinado, y marchando de puntillas, se saldrá de la concurrencia.

«A las comedias españolas asistirá solo por ociosidad: pero afectando el distraído; y si alguno de los inmediatos se lo notase, responderá que ningún hombre que tiene el sentido común puede prestar atención á unas piezas monstruosas, llenas de irregularidades é inverosimilitudes, incapaces de excitar las grandes pasiones, como las excita el teatro francés;»

EL DICTAMEN SOBRE ALCOHOLES

Ayer comenzó en el Congreso la discusión del dictamen sobre el proyecto de ley para el régimen de los alcoholes, interviniendo los señores duque de Almodóvar del Río en contra y Puerta en pro.

Cada uno de los oradores juzgaba de la cuestión desde el punto de vista de su especial competencia, y mientras el duque de Almodóvar imaginaba, por lo visto, que los únicos vinos de España son los de Jerez, entendía el Sr. Puerta que los beneficios de la proyectada ley eran mayores de lo que son en realidad.

La estadística comercial de 1887, última publicada, acusa una exportación de 797 millones de litros de vino común por 239 millones de pesetas; el Jerez y similares figuraron por 26 y 34 millones de litros y de pesetas, y el generoso por 9 y 8 millones respectivamente. Los datos relativos al año 1888, que ya hemos publicado, acusan un movimiento semejante; pero se advierte un desarrollo en la tendencia a preferir el vino común y a disminuir el consumo de los generosos en Inglaterra, donde los vinos de paja y el Jerez de Hamburgo tienen llenos de recelo a los consumidores.

Sin duda que la riqueza de España en Jerez y ajerezados es para tenerla muy en cuenta, pero esa especie de caldos tienen de su parte la ventaja de su propia bondad, sus condiciones de tónicos y su carácter de vinos de lujo, sin rival, que no pueden honradamente sufrir competencia si, estudiando la cuestión importantísima de las marcas de fábrica, conseguimos que no se admitan como vinos de Jerez los que no procedan de cepas españolas.

No así los vinos ordinarios, que ayer se aparentaban desconocer lo que significan. El vino ordinario, el vino común, de pasto ó de mesa, como quiera llamarsele, tiene para la producción española la dificultad de salida, porque siendo nuestro consumo reducido, y la exportación aunque muy crecida, no tanto como necesitáramos que fuera, hemos de quedarnos con una porción considerable de vino que no sólo no gana en calidad por estar almacenado, sino que pide enormes gastos de encabezamiento y envase para la conservación, hasta que el déficit de las cosechas extranjeras haya de suplirse con el exceso de nuestra producción.

Forman los vinos de pasto una tan considerable parte de nuestro comercio exterior que, siendo como es la viticultura la mayor de nuestras riquezas, importa para el porvenir de nuestro pueblo asegurar la colocación de las cosechas.

De esta necesidad se derivan, como tantas veces hemos dicho, la de aumentar el consumo interior, abrir nuevos mercados fuera de la península, librarnos del descrédito de la obtención de vino artificial, y del que produce el encabezamiento con alcoholes industriales, y por último, no limitarse a mantener la situación con Francia, nuestro primer mercado vinícola, sino estar preparados para cuando ese mercado pierda una porción de su enorme importancia para la viticultura nacional.

Así, pues, los términos de la cuestión son sencillos. Se trata de encarecer el alcohol de industria extranjera sin perjudicar a la industria alcohólica nacional; hay que fomentar la destilación del alcohol de vino hasta el punto de que ese alcohol se adquiera de nosotros con preferencia al de féculas; hay que hacer posible, por la baratura, el encabezamiento del vino con el alcohol vinico, que por sus condiciones es el más á propósito para esa operación de bodega, y hay, por último, que proporcionar a la destilería todos los medios de ser industria barata, y á los vinicultores y comerciantes la baratura en los transportes y el buen crédito en las plazas extranjeras.

No se trata por el proyecto que se discute, de hacer que entren más baratos los alcoholes de industria, sino de que cueste este alcohol siempre más caro que el de vino, para favorecer el consumo del segundo.

El encarecimiento excesivo, por otra parte, de los alcoholes industriales tiene el inconveniente que toda medida de represión arancelaria, esto es, aumenta el contrabando y destruye la eficacia del procedimiento intentado.

En cambio, hay que tener cuidado, y por eso quisieramos conocer las negociaciones diplomáticas que han precedido al dictamen, de que el tratado de comercio se cumpla, no pudiendo los países extranjeros valerse de las primas de exportación para destruir las ventajas que por la ley trata de concederse á la viticultura; porque, si este extremo no se ha tenido en cuenta, la bondad de la nueva ley no será tan grande como á primera vista aparece.

Mucho se ha obtenido, sin embargo, porque la exención absoluta de impuesto para el alcohol de uva da medios de sostener la competencia extranjera; pero no se habrán satisfecho nuestros deseos, hasta tanto que las tarifas de transporte queden reducidas al mínimo de percepción, hasta que los artefactos para destilar entren libres de derechos, y la producción de vinos y sus alcoholes tenga tales ventajas que sea segura la salida de nuestros caldos, y exportable el alcohol que se obtenga de ellos.

Estamos, pues, conformes con el dictamen de la comisión, y con la casi totalidad de los razonamientos hechos ayer por el Sr. Puerta, pero necesitamos que se otorgue á la producción lo que tantas veces hemos pedido, y que las negociaciones seguidas con Alemania se hagan públicas, para saber si este convenio especial deja á favor de nuestros productores, las cláusulas del tratado relativas á las primas de exportación.

Vemos con legítima satisfacción que se cumple gran parte de nuestros deseos, pero así como hemos transigido en que el recargo arancelario no llegue al 100 por 100 *ad valorem* para el alcohol industrial, queremos que se llenen las restantes aspiraciones, porque sólo alcanzándolas todas se habrá dado definitiva y provechosa solución á problema de tan grande importancia para la agricultura nacional.

ECOS POLITICOS

Actitudes políticas:

«Los conservadores poniéndose en guardia acerca de los tonos que ha de marcar en su discurso económico el marqués de Pote-Rubio, y algunos amenazando con realizar actos de reconquista si no esfuerza la nota opositorista.»

Será una nota de verdadera oposición. Porque precisamente de eso trata el Sr. Villaverde.

De hacer oposición á la cartera de Hacienda. Para si hay caso.

El *Diario Español* contra uno que no quiere ser su correligionario.

«Un señor (a) *Comino*, se ha presentado á un periódico de Almería para decir que él no ha ingresado en el reformismo.»

Siguiera por el mote, ha hecho bien. «Un partido con un correligionario apodado *Comino*! Nada, hombre, que ha hecho usted bien.»

No tanto colega, no tanto.

Al fin, del concurso de ese señor no pueden decir ustedes que no les importa un comino.

Excelencia *El Resumen*: «Los conservadores alardean de su conducta y pregonan que, aun no empezada su campaña de severa oposición, ya

han obtenido un triunfo, como es el haber hecho entrar al Sr. Sagasta en el terreno de un arreglo que se aproximará más á lo que aquellos desean, que á lo que quieren las demás minorías del Congreso.»

¡Oh, los conservadores están que da gozo! Tienen un entusiasmo que cualquiera les cree en la puerta de la menestra.

La *Epoca* se ha propuesto engrandecer al señor Cánovas á expensas del Sr. Castelar; empeño totalmente imposible é impropio de la seriedad del colega.

Dijo anoche: «Los alemanes saben—dice *El Globo*—que cuando viaja el Sr. Cánovas del Castillo hay que tomar medidas, por si á la gente le ocurre hacerle una ovación en prueba de las simpatías que tiene.»

Efectivamente; porque el Sr. Cánovas, nadie lo ignora, ha pasado la mitad de su vida persuadiendo á sus conciudadanos, por medio de arengas tribunicias, laboriosamente compuestas en perfumados gabinetes, de que debían salir al campo ó á la calle á recibir balazos, mientras él descansaba á la bartola entre sábanas de Holanda. Así se explica que el pueblo le aborrezca, y que no pueda viajar sino amparado por autoridades tan previsoras y celosas como los Sres. Moret, Aguilera y Montes.

Mala comparación establece el diario canovista. Dos veces han pedido la revolución los señores Cánovas y Castelar.

El Sr. Castelar pidió la revolución en 1869, exponiendo la cabeza al pedirla.

Pidió la revolución antes de 1868 y fué condenado á muerte en garrote.

El Sr. Cánovas redactó un manifiesto amparado por las bayonetas en 1854.

Conspiró en 1874 y sufrió un arresto de veinticuatro horas en el gobierno civil, donde comió con el gobernador y á la derecha de su señora.

Ahora nos dirá *La Epoca* cuáles son las verdaderas sábanas de Holanda.

El Resumen, apreciable colega de la prensa asociada, se desuelga con una revelación digna de la novísima y desinteresada justicia no histórica, pero que no está bien en un periódico que ha acreditado sus conocimientos en achacos de milicia.

Dice así *El Resumen*: «Hemos averiguado también que el santo y seña lo conocen el director y algunos empleados de la Cárcel. Luego el centinela dejará pasar á todo el que le dé santo y seña.»

Primero. El santo, seña y contraseña los recibe el oficial de la guardia exterior, y para nada debe comunicarlos á los empleados de la Cárcel, porque su misión es independiente en absoluto.

Segundo. Como las consignas que tienen los centinelas son las de no dejar salir á nadie por puertas que no sean la principal, etc., aunque alguien se enterara de la seña ó contraseña de nada les serviría.

Tercero. Si al dar el quién vive! contestaran con alguna de las partes del santo, el centinela, como para nada tiene que saberlas, detendría al aparecido, llamaría al cabo ó... le obsequiaría con un balazo.

Como ya ha sucedido en ocasión muy reciente.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del 3 de Mayo de 1889

Abrese á las tres y cuarto, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

El Sr. Fabié pide que se ciente el número de senadores, y resultando 43, el presidente declara que son bastantes para tomar acuerdos.

Pide un estado de la Deuda pública y se lamenta de la precipitación con que el Senado discute siempre los presupuestos. Dice también que es preciso contener la emigración al Río de la Plata.

Contesta el ministro de Marina que no existiendo protesta oficial, hay que suponer que el transporte de los emigrantes se verifica en las debidas condiciones, pero el gobierno se ocupa de este asunto y adoptará las medidas convenientes.

El señor marqués de Estella hace observaciones sobre la situación de los sargentos primeros, que obtuvieron destinos civiles, para que se les considere como oficiales de la reserva.

Se ocupa de la forma de cubrir vacantes de comandante de Estado Mayor en Ultramar; y por último, habla del alboroto promovido por algunos militares en un tren de Mérida.

El ministro de la Guerra dice que inmediatamente que tuvo noticia de este suceso, tomó disposiciones para evitar que se repita.

Ofrece estudiar los demás puntos tratados por el señor marqués de Estella.

El Sr. Tañón promueve un incidente preguntando cómo va á estimar la comisión una enmienda que suscribió con otros senadores, y fué presentada en la sesión última, sobre reformas militares.

El presidente contesta que la comisión la examinará con separación completa del proyecto á que se refiere.

El señor marqués de Estella dice que con este acuerdo se infringen 14 artículos del reglamento.

El Sr. Botella propone que, reunida la comisión, se declare incompetente.

El Sr. Jovellar dice que la comisión no puede manifestar su parecer sin estudiar la enmienda.

Orden del día: Reformas militares. Se lee el artículo 6.º del proyecto, y no habiendo número suficiente de senadores, se levanta la sesión á las seis menos cuarto.

CONGRESO

Sesión del 3 de Mayo de 1889.

Abierta á las tres, bajo la presidencia del señor Egüillor.

El Sr. Pedregal pide que se evite la repetición de una competencia surgida entre dos jueces municipales para autorizar el matrimonio celebrado en parroquia perteneciente á la jurisdicción de ambos.

El Sr. Pons, á nombre de los fabricantes de Cataluña, pide que se corrijan abusos en la recaudación del impuesto de alcoholes.

El Sr. Martínez, D. Cándido, presenta una exposición en solicitud de que no se suprima la Audiencia de Mondónedo, y otra el Sr. Marín respecto á la de Manresa.

El Sr. Alix reclama el cumplimiento de las disposiciones que prohíben conceder ascensos y recompensas en el ejército sin que haya vacantes.

El ministro de Hacienda contesta que los oficiales á quienes se refiere el Sr. Alix tenían derechos adquiridos con anterioridad á la ley.

El Sr. Azcárate recuerda dos interpelaciones sobre si son embargables los haberes de los alabarderos, y la precipitación con que se ha planteado el Código civil sin corregirlo.

Orden del día: Ley de alcoholes.

El señor duque de Almodóvar consume el primer turno en contra de la totalidad, sosteniendo que no se guarda la debida proporción y se perjudica á la agricultura al mismo tiempo que disminuirán los ingresos del Tesoro. Dice que nuestros mercados son escasos, y puede suceder muy pronto que los caldos no tengan salida, por lo cual debiera gravarse más la importación.

El Sr. Puerta, de la comisión, contesta que se han atendido los intereses de los exportadores de

vinos, y enumera las ventajas que ha de producir el proyecto.

El Sr. Cañellas interviene, para alusiones, felicitando al gobierno por el buen éxito alcanzado en este asunto, y trascurridas las horas reglamentarias, se levanta la sesión á las siete.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra.

VIENA 2.—El Congreso católico, reunido en esta ciudad, acaba de celebrar su última sesión.

Entre otros acuerdos ha resuelto que el próximo Congreso se celebre en 1890.

Los católicos se proponen proseguir con más energía, si cabe, la campaña á favor del restablecimiento del poder temporal de la Santa Sede.

El periódico oficial *La Nueva Prensa*, ante el temor de que esta campaña pueda producir asperezas entre Austria é Italia, publica hoy un artículo protestando energicamente contra los ataques que en el Congreso católico de Viena se han dirigido al nuevo orden de cosas establecido en Italia.

PARIS 3.—Se prosiguen con grande actividad los trabajos para poder inaugurar pasado mañana la Exposición universal.

Quedarán, sin embargo, muchas obras incompletas y numerosas instalaciones no terminadas.

PARIS 3.—Algunos Consejos generales (Diputaciones provinciales) antiboulangieristas proponen que se prohíba la distribución de candidaturas de personas ilegales.

VIENA 3.—Las secciones del Congreso católico austriaco han deliberado sobre varios asuntos importantes.

La de cuestiones sociales, después de ocuparse de la situación de los obreros, acordó por unanimidad declarar que acogía con viva satisfacción las medidas recientemente adoptadas por el gobierno en interés de las clases trabajadoras y que reconocía la necesidad de perfeccionar la legislación de las escuelas industriales.

La sección de ciencias, artes y literatura, tomó un acuerdo encaminado á favorecer el desarrollo del arte cristiano.

Decidió también dirigir una súplica al Papa, rogándole que funde en Roma un Instituto de ciencias naturales, y ofreciéndole el concurso de los católicos para costear la creación de aquél.

VIENA 3.—En la Cámara de diputados de Hungría, las oposiciones, aprovechando el debate sobre los presupuestos, han intentado suscitar serias dificultades al gobierno, pero hasta ahora no han conseguido su objeto.

PARIS 3.—Casi todos los hombres políticos que habían salido á provincias para asistir á las sesiones de los consejos generales, han regresado á París para concurrir al acto de la apertura de la Exposición.

LONDRES 3.—En la sesión de la Cámara de los Comunes de la noche última, se ha aprobado una proposición que implica un voto de confianza al ministerio.

CARNOT Y LOS ESTUDIANTES

PARIS 3.—En la tarde de hoy el presidente de la República M. Carnot, ha visitado la Asociación de Estudiantes, siendo recibido por el ministro de Instrucción y los demás profesores de Facultades y unos quinientos estudiantes que aclamaron con entusiasmo al presidente.

PRESUNTO AFLAZAMIENTO

PARIS 3.—La *France* atribuye al gobierno la intención de hacer votar el presupuesto del mes de Septiembre y aplazar las elecciones generales de 1890.

UNA GRAN VERDAD

PARIS 3.—El periódico *El Estandarte* encuentra perfectamente justificado que los gobiernos extranjeros se abstengan de tomar parte en una conmemoración de sucesos con que sufrieron cruelmente; pero añade que esta actitud contribuirá al triunfo de los franceses, que podrán demostrar cuán fácilmente se puede pasar sin las simpatías oficiales extranjeras. El éxito previsto de la Exposición demostrará la grandeza y el poderío de Francia y la estabilidad de la República.

EXCUSAS DE MAL PAGADOR

ROMA 3.—En la sesión celebrada en la Cámara de diputados, contestando el jefe del gobierno señor Crispi á la interpelación relativa á la licencia concedida al Sr. Menabrea, dice que como el gobierno francés no había invitado á los embajadores extranjeros á las fiestas del centenario de 1789, Menabrea no tenía obligación ni compromiso de asistir, y pidió espontáneamente la licencia.

Añade el Sr. Crispi que cada país tiene sus fechas memorables; que Italia tiene, por ejemplo, la del 20 de Octubre de 1870, que marcó la abolición de los restos del feudalismo político, y que nunca se ha preguntado á otros países cuáles son las fechas que proyectan celebrar.

Los autores de la interpelación declaran que la contestación de Crispi no les satisface en modo alguno, pero renuncian á seguir tratando el asunto.

MUERTE DEL NEGUS

ROMA 3.—Un despacho recibido de Assab, confirma que el Negus fué muerto el 12 de Marzo en un combate contra los derviches, y que el rey Choa se hizo proclamar Negus.

LA POLITICA EN FRANCIA

PARIS 3.—El gobierno hace grandes esfuerzos para conseguir la conciliación de las dos grandes fracciones que forman la mayoría republicana de la Cámara, exponiendo los peligros que amenazan á las instituciones, si la República se encuentra desarraigada en presencia de monárquicos y boulangieristas en las próximas elecciones generales.

EL PARLAMENTO INGLÉS

LONDRES 3.—Lo ocurrido en la Cámara de los Comunes en la sesión de la noche última, ha sido lo siguiente:

El Sr. Cameron buscó un medio indirecto de dar un voto de censura al gobierno, y al efecto propuso que se rebajasen 100 libras al sueldo del primer ministro, marqués de Salisbury.

En apoyo de esta proposición pronunció un discurso atacando violentamente al gobierno por su política en las cuestiones de Egipto, Zanzibar y el Africa Meridional.

Sir J. Fergusson, subsecretario del ministerio de Negocios extranjeros, defendió con energía al gabinete y puesta á votación la proposición, fué desechada por 198 votos contra 84.

EL CRIMEN

DE LA

CALLE DE FUENCARRAL

SESION DÉCIMA OCTAVA

De buen testimonio califica *El Liberal* el preámbulo con que encabezamos nuestro relato de la sesión del miércoles.

Agradecemos el favor, pero tenemos que decir dos cosas al periódico referido. Que así son las tres

cuartas partes de sus testimonios, y que á eso conduce el afán inmoderado de los descubrimientos.

A contar del 10 de Julio del año pasado, hemos dicho lo mismo y sostenido igual tesis en catorce ó diez y seis artículos, y en innumerables sueltos de fondo. Que nuestros establecimientos penitenciarios son foco de toda inmoralidad y asiento de todo abuso.

Y desde la primera sesión del juicio oral hemos repetido hasta la saciedad, que en el fondo del proceso se ve una triste serie de horrores, de intrigas carcelarias, de falsos testimonios, de sordidos intereses y de pasiones ruines.

El Liberal, según parece, no se ha enterado de ello hasta el día de anteayer, y de ahí que tengamos, como diría cierto letrado muy amigo suyo, que refrescarle la memoria.

Lo que hicimos, hacemos; diferenciándonos, á Dios gracias, de *El Liberal* y de los tres ó cuatro diarios que militan á sus órdenes, en que no atribuímos, por impresión, esos falsos testimonios, esas criminales intrigas y esos actos odiosos á personas determinadas.

Tal vez obramos así por inferioridad de medios y aptitudes; que no todos tenemos condiciones para ejercer de fiscales de oficio, y menos todavía para actuar de auxiliares de la policía judicial, buscando por los puestos de agna ó los alrededores de las cárceles, testigos de vigésima referencia.

Creemos, sin embargo, que muchas gentes de bien nos otorgarán justicia, reconociendo que son los dictados de la conciencia los que determinan é informan nuestra conducta.

Antes que imputar un crimen á algún inocente ó que beatificar como inocente á algún criminal; antes que lisonjear para lo uno ó lo otro la impresionabilidad del público, á fin de convertirle luego en cómplice de nuestros errores; antes que hacer nada de eso, arrojaríamos la pluma, y si preciso fuera, nos cortaríamos la mano.

Por haber fallecido anteanoche doña Angela Vazquez Varela de Borcino, el representante de la acusación privada, Sr. Martínez Muñoz, ha presentado escrito de renuncia y cesado *ipso facto* en el ejercicio de sus funciones.

Se abre la sesión á las dos menos cinco. El Sr. Rojo Arias pide, en atención al referido fallecimiento, que dispensen á Vazquez Varela de asistir por hoy al juicio.

El fiscal entiende que la Sala no puede acceder á la pretensión.

La acción popular se atiene á lo que decida la sala.

Lo mismo dice la defensa de Dolores Avila.

La Sala acuerda que debe continuar en el banco José Vazquez Varela.

El Sr. Díaz Cobeña renuncia á dos testigos que pide para su defensa el Sr. Rojo Arias.

Sube el primero, Francisco Sanchez. Era en Junio ordenanza del vigilante D. José Díaz.

Preguntado el Sr. Rojo Arias si entonces reclamaba diariamente en nombre del Díaz al preso Maldonado un descubierta por estancias en una celda de pago, y si habiendo recibido el preso una letra, se la retuvo el referido vigilante para asegurar el cobro.

Dice que sí.

D. Santiago Muñoz, ex-director de *El País*.

El Sr. Rojo Arias le pregunta por la conversación tenida con otros presos sobre lo de las mangas de Dolores Avila (de que ya ha hablado *El Globo*).

Contesta afirmativamente; pero con el bien entendido de que se trata de una referencia de Eduardo Valcárcel.

La Sala acuerda que éste comparezca á prestar nuevo testimonio.

Dáse por terminada la prueba del Sr. Millán Astray y comienza la postdata propuesta por la acción pública.

Dispongámonos á oír las grandes revelaciones y á experimentar las sorpresas máximas, anunciadas con la solemnidad debida por los periódicos del gremio.

Lo han dicho y lo repiten éstos en el prólogo que ha de servir para sus hojas extraordinarias. «Los aires que corren son insensatísimos. También hoy habrá emociones fuertes.»

¿Qué va á pasar?

Casi nada: la acción pública, guiada por aquellos órganos de la opinión, ha descubierto que el último amante de Higinia fué Medero, y que ambos comieron juntos en una taberna á fines del mes de Junio.

Lo ha descubierto, y tiene testigos que pueden comprobarlo. Atención, que van á entrar esos testigos.

LA GRAN SORPRESA

El Sr. Ballesteros, que es notable preparador de este género de espectáculos, para atar corto á la Higinia, é impedir que ésta se le deslice de entre las manos, la interroga.

La víctima (llamémosle así), bien ajena de que se mete en la trampa, afirma que el día 24 pasó la tarde con Dolores Avila desocupando un jergón para empuñar la funda, como hizo, por seis reales, y en la calle Ancha, si mal no recuerda.

—¿Y nada más?—Nada más.

Basta, exclama gravemente el Sr. Ballesteros; que entren ahora los testigos.

—Alto, señor; grita la Higinia alarmada.

—Ya no es tiempo.

—Quiero decir que estuve también en casa de Felisa Marín á pedirle 10 reales.

El letrado la mira con severidad no exenta de misericordia, y pasa á interrogar al primer testigo. Este es Santiago Barrios, dueño de una cantina en la calle de la Montera.

—Conoce el testigo á Evaristo Medero, y fué éste á su establecimiento el día de San Juan?—Sí, señor.—¿Solo?—Con una señora.—¿La reconociera si ahora la viera?—No lo sé; pues ha pasado tanto tiempo...

Examina á las procesadas, y dice que Higinia, por la estatura, se parece á la mujer en cuestión, pero que no puede asegurarlo. ¡Primera sorpresa!

El letrado emprende la segunda vía.

—¿Con qué amigos solía ir Medero á su casa?—Con varios, entre otros Vazquez Varela.—De modo que Vazquez Varela estuvo allí la tarde de San Juan.—No, señor.—Bueno; pero en Junio.—No, señor.—Bueno; pero en Mayo ó Abril.—No lo recuerdo.

Comparece el segundo testigo.—Este será el bueno! piensa el auditorio.

Eladio Sanchez vió á Medero con una señora en la taberna, y conoce á Higinia.—De manera, pregunta el letrado, ya más tranquilo, que Higinia estaba con Medero aquella tarde?—No, señor.—¿Cómo es eso? ¿No ha dicho que la reconoce?—No, señor; la conozco de antes; no de haberla visto aquel día en la taberna. ¡Nueva sorpresa del letrado y del público!

Venga el tercer testigo.

Vicente Paredes, dependiente de comercio, no conoce á Medero; vió en la taberna á un caballero con una señora.—Mire si es alguna de las procesadas.

Lo hace así el Paredes y contesta que ninguna...

No nos impacientemos. Tal vez sea más luminosa la declaración del cuarto testigo. Además lo interrogará el Sr. Ruiz Jimenez, abogado del antiguo régimen, hábil, sutil y capaz de partir un pelo en el aire.

